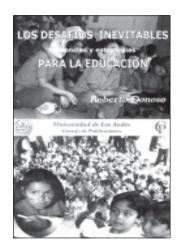




Cuando con un dejo de triunfalismo se anunciaba el fin de la historia con la llegada de la democracia liberal, la economía de mercado y las "soluciones" tecnológicas para todos los problemas humanos, un hecho brutal puso a la humanidad de cara frente a la duda respecto a los logros y conquistas alcanzados. El 11 de septiembre, con el ataque a las torres gemelas de Nueva York, la historia se divide. A partir del ataque a los Estados Unidos, nada será igual. La historia se tendrá que dividir entre el antes y el después del atentado. ¿Y la educación qué tiene que ver con esta situación? Evidentemente, mucho más de lo que nos imaginamos. Ha quedado al desnudo la precariedad e insustantividad de las actuales políticas educativas. La escuela no ha sido nunca ni será un taller de entrenamiento de fuerza laboral.

Estas cuartillas están escritas con la sensibilidad vibrando en la punta de los dedos al mover un teclado; con la pasión del compromiso, con la apuesta en el hombre de carne y hueso; con la esperanza de que las nuevas generaciones serán capaces de hacer lo que a nosotros nos fue impedido por nuestra molicie, por nuestra incapacidad o por nuestra impotencia.

Si no hay preocupación por los valores, si la escuela no se empeña en formar valores, ¿qué clase de monstruos estamos creando en nombre de la tecnología, el cientificismo, de eficientismo, de la competitividad?; ¿cómo se puede, sin valores modificar las conductas?



Título: Los desafíos inevitables: tendencias y estrategias para la Educación

Autor: Roberto Donoso

Editorial: Consejo de Publicaciones, Universidad de Los Andes (ULA).

Lugar y Fecha: Mérida – Venezuela, 2004

Páginas: 134

Autor de la Reseña: Consejo de Publicaciones